

Los últimos niños

Autor: Gudrun Pausewang

La Joven colección.

Editorial: LOGUEZ. Salamanca, 1983

Edad de lectura: A partir de los 11 años

Cuando un niño ayuda a otro a colocar alrededor de su cuello una cuerda para que pueda ahorcarse, y además esto sea una obra de caridad; algo muy grave está pasando.

El protagonista, casi trece años, va con su familia de vacaciones a casa de sus abuelos; en el camino estalla una bomba atómica; a partir de este instante -primera página- la autora no concede ni el más mínimo margen a la esperanza. La lectura se transformará en un anhelante deseo de llegar al final de la novela para ver si nos queda margen de futuro. Se transforma en ese tipo de libros que nos resulta molesto leer, pero que no podemos dejar.

Llegan los efectos amortiguados de la radioactividad, pero los pueblos más próximos han sido más dañados, llegan cadenas de moribundos que atestarán el hospital local; no hay medicamentos; Roland -el protagonista- intenta ayudar en la medida de sus fuerzas.

A esta primera oleada de muertes vendrá una segunda, originada por la epidemia. Y una más, la del hambre, que dejará reducida la población al mínimo número. Verá morir a sus hermanas y a su madre, ésta después de haber dado a luz una niña sin ojos ni extremidades, alterados en la gestación, también habrá que ahogarla.

El egoísmo es la única ley válida. Todo vale si es para sobrevivir.

Sólo ha conseguido esta lluvia de bombas atómicas en Alemania suprimir la frontera; ya no es necesaria, ya nadie quiere cruzarla.